

# Encuentro Parroquial

## Canto de inicio: Espíritu Santo, ven.

*Espíritu Santo, ven, ven (3 v.)  
en el nombre del Señor.*

1. Acompáñame, ilumíname,  
toma mi vida.  
Acompáñame, ilumíname,  
¡Espíritu Santo ven!

2. Santifícame, transfórmame,  
Tú cada día.  
Santifícame, transfórmame,  
¡Espíritu Santo, ven!

3. Resucítame, conviérteme,  
todos los días.  
Glorifícame, renuévame,  
¡Espíritu Santo, ven!

4. Acompáñame, transfórmame,  
toma mi vida.  
Ilumíname, condúceme,  
¡Espíritu Santo ven!



### Relato para reflexionar:

El Espíritu nos pone en movimiento y nos hace libres: Relato de Mamerto Menapace.

#### La libertad

Somos sangre en movimiento. Así como el viento es paisaje que anda. En cambio el vegetal se aferra con sus raíces a un trozo de paisaje, y termina por ser parte de él o por darle su nombre al paisaje.

Solamente los seres en movimiento son dueños del paisaje en plenitud, como lo son el río, la nube y el viento. Estos no se aferran a lo parcial, a lo que detiene. Entran en diálogo con todas las realidades, pero no se detienen a tomar posesión de ellas. De todas las cosas se llevan un recuerdo, un sonido, una vibración; quizá un poco de luz o de arcilla.

Los seres en movimiento son seres libres y liberadores. Y tratan a todos por igual. Puede ser, sí, que en su movimiento sean desgarrados por las realidades que pretenden detenerlos. Pero esta experiencia no los enemista con las cosas. Porque saben que hasta las cosas quietas, un día se pondrán en movimiento. Porque todo lo que existe está en viaje hacia una meta.

Si lo quieto es posesión, el movimiento es esperanza. Y esperanza de posesión plena donde no existirá ni lo mío ni lo tuyo. Porque allí no habrá dueños. Allí nadie impondrá su nombre a los demás ni al paisaje, porque cada uno tendrá su propio nombre y todos seremos para todos, justamente por ser auténticamente nosotros mismos.

Todo lo que es bello, lo que es noble, lo que es bueno, está en movimiento rumbo a Dios. Porque yo camino hacia allá puedo dejar en libertad a todas estas cosas, sabiendo

que con todas ellas me ha de reencontrar a mi llegada. Si me detengo en el camino para poseerlas, quizá ellas me impidan llegar y yo les obstaculice su marcha. Me harán perder mi libertad, por haberlas dominado.

Muchas veces es Dios mismo quien nos lleva a amar profundamente a una persona o a un paisaje, y luego lo separa de nosotros devolviéndolo a su propio misterio. Esa separación puede detenernos en nuestro camino si nos quedamos a llorar su ausencia al borde de nuestra huella. Pero también puede incitarnos a una dolida fidelidad a nuestro propio misterio, que es lo único que nos permitirá un reencuentro más allá de nuestras posesiones.

Cuando somos capaces de renunciar a algo o a alguien, es porque hemos superado la necesidad y llegamos a la frontera del verdadero amor. Amor que nos libera. Entonces podemos empezar a entender lo que es la verdadera libertad, la que nos da el Espíritu.

Jesús nos asegura que convenía que El se fuera. Sólo así vendría a nosotros el Espíritu de libertad que nos hace amigos de Dios. Ya no nos llamará más siervos, sino amigos. Nos ha liberado.

### **Lectura bíblica:**

Hechos de los Apóstoles 2, 1-11

*¿Qué personas y grupos conocemos que son testimonio vivo de una vida según el Espíritu? ¿Qué actitudes y actuaciones vemos a nuestro alrededor que son signo de la presencia del Espíritu de Dios en la vida de las personas y organizaciones?*

### **Oración:**

La Biblia es una historia de cómo el Espíritu de Dios ha estado presente a lo largo de la historia y sigue presente hoy entre nosotros. Hacemos esta oración dando gracias a Dios por darnos su Espíritu.

#### GRACIAS, PADRE POR EL ESPÍRITU

Te bendecimos, Padre, por el don del Espíritu  
que por tu Hijo has hecho al mundo.  
Lo hiciste al principio cuando incubabas el universo al calor del Espíritu  
Para que naciera un mundo de luz y vida  
Que pudiera albergar la vida humana.

Te damos gracias porque mediante el Espíritu  
lo sigues creando, conservando y embelleciendo.  
Te bendecimos por haber puesto tu Espíritu en el ser humano  
y por el don continuo del Espíritu en nuestra historia:  
Espíritu de fuerza en los jueces,  
Espíritu rector en los gobernantes fieles.  
Te alabamos por el don del Espíritu en los profetas.

Te bendecimos sobre todo por Jesucristo, lo mejor de nuestro mundo  
El hombre espiritual por excelencia:  
Vivió guiado por el espíritu evangelizando a los pobres,  
ayudando y fortaleciendo a todos y todas,  
hasta que, resucitado, comunicó a su Iglesia  
y a los que buscan con corazón sincero, ese mismo Espíritu.

Que tu Espíritu nos dé fuerza para luchar por la verdad, la justicia y el amor,  
luz para comprender a todos, ayudar para servir,  
generosidad para amar, paciencia para esperar.  
Padre, que tu Espíritu de amor traiga la unidad a nuestra Iglesia.

Y, finalmente, haznos sensibles a la acción de tu Espíritu  
En el mundo y en la historia de los hombres y mujeres.  
Ayúdanos a descubrirlo en la ciencia, en la cultura,  
en el trabajo, en la técnica, en los artistas,  
en todo aquello en el ser humano y el Espíritu trabajan conjuntamente  
por el alumbramiento de un cielo nuevo y una tierra nueva  
donde habite la justicia.  
Te lo pedimos por Jesucristo Resucitado y hermano nuestro. Amén.

**Canto:** Ruah, Espíritu de Dios en nosotros: CD de Ain Karem N°. 9.

*Misioneras Dominicanas del Rosario  
Leganés, 27/05/06.-*